

Un cómic para hablar en público

● **Elena Méndez**

Un manual de oratoria en forma de cómic. Más fácil no nos lo puede poner el exministro Manuel Pimentel que se alía con el dibujante José Lázaro, para ofrecer una historia gráfica que recoge el método del americano Desmond Quinn, uno de los más eficaces sistemas para dominar el arte de hablar en público.

Una presentación muy original y sencilla de asimilar que no por ello deja de dar resultados a la hora de mejorar nuestras dotes de comunicación, sin atragantarnos con grandes manuales teóricos. Una historia con cinco protagonistas, que con sus defectos y virtudes, se nos harán muy cercanos.

El libro, además de recoger los consejos de Quinn, también nos da a conocer la trayectoria vital que le llevó dedicarse a la docencia en este campo. Los cinco protagonistas de la historia gráfica representan otras tantas situaciones en las que la necesidad de dar un discurso claro es vital. Y nos alecciona sobre la forma de salir airoso en cada circunstancia.

La lección fundamental es que todos podemos aprender a hablar bien en público. Como afirma Des-



Pimentel & Lázaro
Escuela de Oratoria
 Edita: Empresa Activa
 165 páginas. 13 euros

mond Quinn, el buen orador no nace, sino que se hace. Cualquier persona con decisión, esfuerzo y práctica, puede convertirse en un eficaz orador, lo que le aportará satisfacción personal, reconocimiento, progresión profesional y tam-

bién una mejora económica.

La oratoria es un medio no un fin en sí mismo. Pero es evidente que algunas personas con grandes capacidades no logran ascender en sus empresas porque no son capaces de exponer las ideas que atesoran.

El libro recoge los conceptos básicos que se manejan en el mundo de la comunicación: el emisor, la audiencia, el mensaje y el objetivo. Y explica la forma en la que debemos estructurar nuestras intervenciones.

Cuando nos enfrentamos al reto de hablar en público es habitual sentir miedo escénico. Algunos sudan y a otros les duele el estómago. Pero con la preparación correcta se puede superar. Lo fundamental es entrenar y conservar la naturalidad de nuestro estilo propio.

El gran comunicador es el que transmite su mensaje de forma eficaz y combina sabiamente la razón y el corazón. Es capaz de dar datos a la audiencia, sin olvidarse de producir emoción.

Hoy en día, es una habilidad fundamental para la venta, para una asamblea para exponer un proyecto a accionistas. En solo una hora de lectura didáctica conseguiremos mejorar nuestro discurso.